



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



Grupo de Trabajo Afectividad y Sexualidad

Conclusiones Parlamentos 2018

Vemos con perplejidad la banalización y desligamiento entre amor, sexualidad y afectividad. También vemos que hay mucha gente en búsqueda, y nosotros mismos estamos en búsqueda. Entre nosotros surgen diferencias, dudas, lagunas, y querríamos conocer mejor la posición de la Iglesia con respecto a la homosexualidad o a las relaciones entre homosexuales, o sobre las relaciones prematrimoniales... Hay desinformación sobre muchos temas.

Además, por si fuera poco, vemos que a veces sabemos qué es lo correcto y lo adecuado y no entendemos por qué es tan difícil llevarlo a la práctica en nuestra vida concreta.

Sin duda, hay diversas formas de entender el amor en el mundo, y nosotros queremos volver a la esencial del mensaje de Cristo, y verlo desde la perspectiva actual... Es cierto que se ve a la Iglesia como una institución que juzga, que es restrictiva, y necesitamos otro lenguaje. Necesitamos otra forma de expresarse. Nosotros mismos, cuando llegamos al noviazgo teniendo muy claras muchas cosas, encontramos dificultad para vivir la castidad o llevar la teoría a la práctica. Necesitamos un acompañamiento concreto. Necesitamos a laicos en el acompañamiento y necesitamos acogida, un diálogo en el que no se nos juzgue.

Queremos formación en sexualidad, tanto para nosotros como para nuestros acompañantes. Formación en los “porqués” que nos ayude a entender lo que la Iglesia propone, y que incluya testimonios de vida, y charlas frecuentes, que no sean “de cabeza”, sino más bien “una formación del corazón”. Queremos ayudar a todos los

jóvenes, haciéndoles conscientes de que un amor mal vivido trae malas consecuencias, y mostrándoles el camino del más bello amor.

Reconocer

Documento Final del Sínodo

*Los jóvenes reconocen que el cuerpo y la sexualidad tienen una importancia esencial para su vida y en el camino de crecimiento de su identidad, ya que son imprescindibles para vivir la amistad y la afectividad. En el mundo contemporáneo, sin embargo, se observan fenómenos en rápida evolución al respecto. Ante todo, los avances de las ciencias y de las tecnologías biomédicas inciden sobre la percepción del cuerpo, induciendo a la idea de que se puede modificar sin límite. **(Cambios en curso, 37)**

*Las familias cristianas y las comunidades eclesiales procuran que los jóvenes descubran la sexualidad como un gran don habitado por el Misterio, para vivir las relaciones según la lógica del Evangelio. No siempre logran, sin embargo, traducir este deseo en una educación afectiva y sexual adecuada, que no se limite a intervenciones esporádicas y ocasionales. (...) se ha decidido adoptar realmente esta educación como propuesta, se observan resultados positivos que ayudan a los jóvenes a comprender la relación entre su adhesión de fe a Jesucristo y el modo de vivir la afectividad y las relaciones interpersonales. **(La recepción de las enseñanzas morales de la Iglesia, 38)**

*Los jóvenes, incluso los que conocen y viven esta enseñanza, expresan el deseo de recibir de la Iglesia una palabra clara, humana y empática. En efecto, con frecuencia la moral sexual es causa de incompreensión y de alejamiento de la Iglesia, ya que se percibe como un espacio de juicio y de condena. Frente a los cambios sociales y de los modos de vivir la afectividad y la multiplicidad de perspectivas éticas, los jóvenes se muestran sensibles al valor de la autenticidad y de la entrega, pero a menudo se encuentran desorientados. Expresan, en particular, un explícito deseo de confrontarse sobre las cuestiones relativas a la diferencia entre identidad masculina y femenina, a la reciprocidad entre hombres y mujeres, y a la homosexualidad. **(Las preguntas de los jóvenes, 39)**

Preguntas

Reconocemos que nos falta el que nos expliquen la fundamentación de la vida cristiana en este tema. Según tu opinión, ¿a qué se debe esta falta de formación?

¿Qué factores nos dificultan para hablar, dialogar y vivir nuestra afectividad y sexualidad desde la fe?

¿Realmente sabemos qué sentimos, cómo somos, sabemos comprender nuestros deseos, decisiones, y hacia dónde queremos dirigir nuestra vida? ¿Cómo nos ilumina nuestra relación con Dios en todas las dimensiones de nuestra vida?

Interpretar

Documento final del Sínodo

*El deseo de vivir en el amor y la sana inquietud que habita el corazón de los jóvenes son parte del gran anhelo de toda la creación hacia la plenitud de la alegría. En cada uno de ellos, incluso en aquellos que no conocen a Cristo, el Espíritu Creador actúa para guiarlos a la belleza, a la bondad y a la verdad. **(La acción del Espíritu Santo, 59)**

*Los jóvenes viven toda la riqueza y la fragilidad de “estar en construcción”. La elaboración psicológica no solo podría ayudar a recorrer con paciencia la propia historia, sino también a replantearse preguntas para alcanzar un equilibrio afectivo más estable. **(Un acompañamiento integral, 99)**

*El discernimiento atrae la atención sobre lo que acontece en el corazón de cada hombre y cada mujer. En los textos bíblicos se utiliza el término “corazón” para indicar el punto central de la interioridad de la persona, donde la escucha de la Palabra de Dios la dirige constantemente, se convierte en criterio de valoración de la vida y de las decisiones (cf. *Sal* 139). La Biblia considera la dimensión personal, pero al mismo tiempo destaca la dimensión comunitaria. Tampoco el “corazón nuevo” prometido por



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



los profetas es un don individual, sino que concierne a todo Israel, en cuya tradición e historia de salvación está inmerso el creyente (cf. *Ez 36,26-27*). Los Evangelios prosiguen en la misma línea: Jesús insiste en la importancia de la interioridad y sitúa en el corazón el centro de la vida moral (cf. *Mt 15,18-20*). **(Dios habla al corazón, 106)**

*Abrirse a la escucha de la voz del Espíritu requiere algunas disposiciones interiores precisas: la primera es la atención del corazón, favorecida por un silencio y el vaciarse que exige la ascesis. Igualmente importantes son la conciencia, la aceptación de sí mismo y el arrepentimiento, unidos a la disponibilidad de poner orden en su vida, abandonando aquello que podría revelarse un obstáculo, y recuperar la libertad interior necesaria para tomar decisiones guiadas solo por el Espíritu Santo. Un buen discernimiento requiere también atención a los movimientos del propio corazón, crecer en la capacidad de reconocerlos y de darles nombre. Finalmente, el discernimiento requiere el valor de comprometerse en la lucha espiritual, ya que no faltarán las tentaciones y los obstáculos que el Maligno pone en nuestro camino. **(Las disposiciones del corazón, 111)**

Palabra de Dios

- * Creación del hombre y de la mujer: Génesis 1, 26-28; 2, 7-9; 2, 15-25
- * Vocación humana al amor y a la santidad: Efesios 1, 3-14
- * El cuerpo es el templo del Espíritu: 1Corintios 6, 12-20

Magisterio de la Iglesia

- * Vocación al amor, Juan Pablo II Redemptor Hominis, n.10: [texto](#)
- * Sí a la educación sexual – Papa Francisco, en la Amoris Laetitia 280-286: [texto](#)
- * Consejos del Papa Francisco para elaborar una receta de un amor sólido: [Vídeo](#)
- * Homilía del Papa Francisco en la Misa de la JMJ Panamá: [Texto](#)
- * Youcat, 400-425: [texto](#)



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



Testigos de la Historia

- * Videos útiles: [Serie Amantes](#)
- * Las aventuras de un matrimonio (a partir del min.3): [Vídeo](#)
- * Sexualidad y Amor: <https://www.youtube.com/watch?v=RPT0VnfC5dY>
- * La catedral: <https://www.youtube.com/watch?v=nasxgo9Zs3Y>
- * La carta de Fred: [Vídeo](#)

Elegir

Documento final del Sínodo

*El acompañamiento espiritual es un proceso que desea ayudar a la persona a integrar progresivamente las diversas dimensiones de la vida para seguir a Jesús Nuestro Señor. En este proceso se articulan tres instancias: la escucha de la vida, el encuentro con Jesús y el diálogo misterioso entre la libertad de Dios y la de la persona. Quien acompaña acoge con paciencia, suscita las preguntas más profundas y reconoce los signos del Espíritu en la respuesta de los jóvenes. En el acompañamiento espiritual personal se aprende a reconocer, interpretar y elegir desde la perspectiva de la fe, escuchando todo lo que el Espíritu sugiere dentro de la vida de cada día (cf. Francisco, *Evangelii gaudium*, 169-173). El carisma del acompañamiento espiritual, como se ve también en la tradición, no está necesariamente vinculado al ministerio ordenado. Nunca hubo tanta necesidad como hoy de directores espirituales, padres y madres con una profunda experiencia de fe y de humanidad, y no solo preparados intelectualmente. El Sínodo anhela que en este ámbito se vuelva a descubrir también el gran y fecundo recurso de la vida consagrada, en particular la femenina, y de laicos, adultos y jóvenes bien formados. **(El acompañamiento espiritual personal, 97)**

*Los itinerarios catequéticos deben mostrar la íntima conexión entre la fe y la experiencia concreta diaria con el mundo de los sentimientos y de los vínculos (...). Las dimensiones de la corporeidad, de la afectividad y de la sexualidad deben tenerse muy en cuenta, puesto que existe un nexo profundo entre educación a la fe y educación al amor. En resumen, la fe debe entenderse como una práctica, es decir, como una forma de vivir en el mundo. **(Kerygma y catequesis, 133)**



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



*Es preciso proponer a los jóvenes una antropología de la afectividad y de la sexualidad que valore correctamente la castidad, mostrando con sabiduría pedagógica su significado más auténtico para el crecimiento de la persona, en todos los estados de vida. (...) es necesario cuidar la formación de los agentes pastorales a fin de que sean creíbles, a partir de la maduración de sus propias dimensiones afectivas y sexuales.
(Sexualidad: una palabra clara, libre y auténtica, 149)

*Hay cuestiones relativas al cuerpo, a la afectividad y a la sexualidad que requieren una elaboración antropológica, teológica y pastoral más profunda, a realizar en las modalidades y niveles más convenientes, desde el local al universal. Entre estas cuestiones están, en particular, la diferencia y la armonía entre identidad masculina y femenina, y la de las inclinaciones sexuales. En este sentido, el Sínodo afirma de nuevo que Dios ama a cada persona, como también lo hace la Iglesia, renovando su compromiso contra toda clase de discriminación y violencia sexual. Igualmente vuelve a destacar la decisiva relevancia antropológica de la diferencia y reciprocidad entre hombre y mujer, y considera restrictivo definir la identidad de las personas únicamente a partir de su «orientación sexual» (Congregación para la Doctrina de la Fe, *Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre el cuidado pastoral de las personas homosexuales*, 1 octubre 1986, 16).

En muchas comunidades cristianas ya existen caminos de acompañamiento en la fe de personas homosexuales: el Sínodo recomienda facilitar esos caminos. En ellos se ayuda a las personas a leer su propia historia; a adherirse con libertad y responsabilidad a la propia llamada bautismal; a reconocer el deseo de pertenecer y contribuir a la vida de la comunidad y a discernir las mejores formas para que esto tenga lugar. De este modo se ayuda a cada joven, sin exclusiones, a integrar cada vez más la dimensión sexual en la propia personalidad, creciendo en la calidad de las relaciones y caminando hacia el don de uno mismo.

(Sexualidad: una palabra clara, libre y auténtica, 150)

Preguntas

¿En qué nos puede ayudar la comunidad eclesial (sacerdotes, religiosos/as, familias, catequistas, monitores, otros agentes de pastoral,...) en este tema?



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



¿Qué medios concretos podemos tener o pedir para hacer este camino personal y de grupo de ir viviendo poco a poco la vida en plenitud que Dios nos promete? ¿Nos dejamos acompañar y aconsejar? ¿Cómo se pueden abrir nuevos cauces de comunicación con la cultura actual para anunciar la buena noticia del matrimonio cristiano, del amor esponsal, de la pureza o de la confianza en Dios y la apertura a la vida?